

ARQUEOLOGIA Y URBANISMO. EL NUEVO RETO DE LOS CARAVAQUEÑOS . (II PARTE)

Han pasado 4 meses desde que saltó la noticia del yacimiento de “Los 300”, y, aparte de la promesa de incluir a Caravaca dentro del 1% de Cultura por parte del delegado del gobierno, la situación de amenaza que vive la arqueología en nuestro municipio parece que no ha cambiado mucho.

Ya hemos constatado que no se protegieron en su momento ruinas como la granja indígena/romana de Santa Inés, clara representante de la colonización romana del valle del Argos, hoy día bajo el asfalto de la curva de la salida Caravaca oeste; o como el importante yacimiento de la Fuente de la Teja, que es una fragua y taller de metal de época parecida, amenazado por la construcción de La Nueva Caravaca. También hemos detectado una cantera junto al yacimiento visigodo del Cerro de la Carrasca. Respecto al caso del *suelo sacro* del yacimiento de los 300, decir que solo nos quedan 2 meses antes de que la mole de hormigón lo sepulte, pues han dado de plazo máximo a los arqueólogos para que evacuen el osario hasta el 31 de Agosto, fecha a partir de la cual proseguirán los negocios urbanísticos.

Primeramente, para evitar confusiones, cabe decir que actualmente se está realizando una buena labor por parte de los arqueólogos municipales, ya que han estado raudos en las parcelas nuevas que se han desescombrado en la Prolongación, a pesar de la cantidad de trabajo se tienen este verano.



Como se puede apreciar en la imagen, existe una situación crítica, pues son graves las contradicciones entre los negocios urbanísticos y la presunta destrucción de un patrimonio que podía haber sido objeto de estudio, de recreo o de mera observación romántica. A la izquierda de la imagen podemos ver un encofrado que lleva parado bastante tiempo, junto a un yacimiento que actualmente está siendo excavado y estudiado.

La Prolongación de la Gran Vía continúa arrojándonos información sobre nuestro pasado. Si salimos a pasear por la zona, desde la calle podremos observar numerosos restos de silos, viviendas y otros vestigios de un poblado catalogado como de "Clase A" y que podría abarcar una superficie extraordinaria. Estaríamos hablando de una civilización indígena no muy rica, anterior a la mítica Tartessos, y que podría haber coincidido cronológicamente con la época de la Antigua Troya.

Además, me gustaría referirme al problema que tienen constructoras o promotoras que han comprado un solar sin saber lo que compraban. Sería muy interesante que se practicasen sondeos arqueológicos previos a la compra de un solar, para que así no se ponga en riesgo el capital invertido, y la especulación la realicen de manera más segura.

¿Cómo hemos llegado a esta situación, si Caravaca es, en apariencia, uno de los municipios que mejor protege, mantiene y oferta el patrimonio? Somos muchos los amantes, estudiosos, y profesionales de la historia que esperamos que el ayuntamiento haga ley en proteger las ruinas.

Personalmente, me gustaría poder llevar dentro de unos años a mi Pedrico a los lugares históricos, y poder decirle a pie de ruina: "mira hijo: esta es nuestra historia".

Pedro Lucas Salcedo. Portal Norohistoria.